

EL GRAN CANON DE SAN ANDRÉS DE CRETA

El Miércoles de la Primera Semana de la Gran Cuaresma, en el oficio de la Gran Completa, después del Salmo 69 (70), se canta el Canon. Antes de cada tropario nos santiguamos y inclinamos tres veces.

Miércoles

Tono 6

ODA 1

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Desde mi juventud, Salvador, he descuidado tus mandamientos y pasado mi vida en pasiones y pereza. Pero ahora Te lloro, "aun al final, ¡sálvame!"

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, no me arrojes al infierno, aunque en la vejez estoy a tu puerta vacío de virtudes. Pero en tu amor por la humanidad, perdona mis pecados antes de morir.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi alma se ha consumido en malos hábitos, y ahora vacía de los frutos de la virtud estoy en gran hambre. Por lo tanto, yo clamó a Ti, padre misericordioso, "cuídame y ten misericordia de mí".

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mis propios pensamientos como ladrones me han atacado, rodeándome y cubriendo de llagas. Ven ahora, Cristo mi Salvador, a sanarme.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Un sacerdote fue el primero en verme desnudo y en pésimo estado, pero pasó por el lado contrario de la carretera. Entonces vino un levita pero el también me ignoró. Jesús, que anunció al mundo desde María, ven ahora tú mismo y ten piedad de mí.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Concedeme el brillo de la gracia de la divina providencia, María, para que escapar de las tinieblas de las pasiones puede cantar con gusto tu bendita conversión.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Trinidad sobre toda esencia y adorada como un solo Dios, quita de mí la pesada carga del pecado, y como tú eres compasivo dame lágrimas de arrepentimiento.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotocos, esperanza y protección de los que te cantan, quita de mí la pesada carga del pecado y como virgen nuestra pura aceptame mientras me arrepiento

Katabasia

Ayudador y protector, se ha convertido en mi salvación. Este es mi Dios, yo lo glorificaré, el Dios de mis padres lo exaltaré, porque gloriosamente ha sido glorificado.

ODA 2

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la Virgen tomo carne para habitar con nosotros.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como David robó a Betsabé, yo he caído y contaminado por las pasiones. Salvador, limpiame en mis lágrimas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

No tengo lágrimas, ni arrepentimiento, ni compunción - ¡Dios mío y Salvador, concédeme esto!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy desnudo, después de haber rasgado el vestido que mi creador elaboró para mí en el principio.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

A pesar de su llamado al novio, "Señor, Señor, déjanos entrar", las vírgenes insensatas encontraron la puerta de la fiesta aún cerrada para ellas. Sin embargo, como ellos, Te suplicaré, Señor: abre tu puerta para mi mientras yo regreso.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Salvador, escucha el suspiro de mi alma. Acepta las lágrimas que caen de mis ojos y sálvame.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Amante de la Humanidad, cuyo deseo es que todos se salven, en tu bondad recíbeme cuando yo regreso a Ti.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Inmaculada Madre de Dios, única Virgen alabadísima, ruega con fervor que seamos salvos.

Ved, ved, que soy Dios, que hice que lloviera maná, y que rebosara agua de la peña de antaño para mi pueblo en el desierto, únicamente con mi diestra y por mi potencia.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

"¡Mira, mira que soy Dios!" Escucha este llamado de nuestro Señor, alma mía, y conviértete de tus pecados pasados. Témele como Señor justo, tu Juez y tu Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, en verdad has llegado a asomarte a aquellos dos primeros asesinos, Caín y su descendiente Lamec; porque has lapidado tu cuerpo con obras malas y asesinado tu ser interior con pasiones sin sentido.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Consideremos a los que vivieron antes de que la Ley fue dada: Set, el hijo de Adán, y Enós, su hijo; Enoc, que agradando a Dios fue llevado al cielo, y Noé, llamado "el único hombre bueno de su tiempo". ¿Has imitado alguna de estas mi alma? ¿Hay alguna justicia en ti? Alma mía, tú sola has abierto las puertas de la ira de Dios de nuevo, y como la tierra fue cubierta de agua hace mucho tiempo, así tu carne, tus obras y toda tu vida se cubren de pecado y quedas fuera del arca de salvación .

Stijo: Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Volteaste tu vida de pecado, María, y corraste con amor a Cristo, siguiendo su camino a través de un desierto sin senderos. Y en pureza y amor cumpliste sus mandamientos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Oh Dios de todos, te cano como Uno y tres en persona: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Santísima Teotocos, virgen única alabada en todas partes, ruega fervientemente para que sea salvo.

Katabasia

Atiende, oh cielo, y yo hablare, yo cantare de Cristo, que de la Virgen tomo carne para habitar con nosotros.

ODA 3

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ni has heredado bendición como Sem, miserable alma, ni como Jafet adquiridos grandes posesiones en la tierra del perdón.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Sal del pecado, alma mía, como Abrahán salió una vez de la tierra de Harán. Venid a la tierra que fluye con la incorrupción eterna que él heredó.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al oír, alma mía, cómo Abrahán dejó la tierra de sus antepasados para convertirse en viajero, imita su resolución.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

En el roble de Mamre el patriarca Abrahán ofreció hospitalidad a los ángeles, y en su vejez heredó el premio de la promesa de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mismísima alma, sabiendo que Isaac es un nuevo sacrificio ofrecido místicamente al Señor, imita su resolución.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al oír de Ismael que como hijo de una esclava fue expulsado, mira cuidadosamente, alma mía, no sea que os suceda lo mismo por vuestra esclavitud a las pasiones.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Estoy atrapado en una tormenta y arrojado por el pecado, madre, pero guíame y llévame al puerto seguro del arrepentimiento.

Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Como ofrezco ahora mis súplicas ante la compasiva Teotocos, interceder con ella ante Dios por mí, venerable María de Egipto, para que él me abra el camino hacia su reino.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Una naturaleza simple e increta sin principio a quien alabamos como Dios en la Trinidad, sálvame a nosotros que con fe adoramos tu poder.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Sin semilla diste partir en el tiempo al hijo eterno del padre, Teotocos, y --extraña maravilla-- lo alimentaste en tu pecho mientras permanecía virgen.

Katabasia

Establece, oh Señor, mi corazón inestable sobre la roca de tus mandamientos, porque solo tú eres santo y el Señor.

ODA 4

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Mi cuerpo está contaminado, mi espíritu es impuro. Estoy cubierto de llagas. Pero como nuestro médico, oh Cristo, lávame, cúrame y límpiame en el arrepentimiento para hacerme más blanca que la nieve.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Ofreces tu cuerpo y sangre por todos, palabra clavada, para que yo pueda ser renovado y lavado. Entregaste tu espíritu al padre para que yo pueda ser traído a él.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Aceptando voluntariamente ser clavado a un árbol, lograste la salvación en medio de la tierra, creador. El edén, que había estado cerrado para nosotros, se abre de nuevo, y toda la creación, tanto en el cielo como en la tierra, se salva y te adora.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Que la sangre y el agua que fluyeron de tu costado sean fuente de agua viva y liberación del cautiverio al pecado. Que ellos me limpien, refresquen y ungen como tus palabras vivas, oh palabra.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Echado del banquete por falta de ropa apropiada para vestirme, me desperté con la lámpara vacía como las vírgenes insensatas para encontrar también cerrada para mí la puerta de la cámara nupcial. La cena está comida pero yo estoy echado fuera, atado fuertemente de pies y manos.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

A la iglesia se le ha dado tu lado creador de vida como cáliz, Salvador, del cual bebe liberación y sabiduría, que entendemos como imágenes de los dos testamentos, tanto el antiguo como el nuevo.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te confieso como un Dios en Trinidad, una única esencia sin confusión en las personas, co-entronizado y co-gobernando Y yo te canto: ¡santísimo! ¡santo! ¡santo! ¡Padre, Hijo y Espíritu Santo!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Como virgen das a luz, y virgen quedaste por naturaleza, tu vientre dando a luz sin dolor porque el que de ti nació renovó las leyes de la naturaleza, pues cuando Dios quiere su orden se vence.

Katabasia

El profeta oyó de tu venida, oh Señor, y tuvo miedo: que eras nacer de una virgen y aparecerte a los hombres, y dijo: he escuchado tu representación y tengo miedo; ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

ODA 5

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Jannes y Jambres, los magos al servicio del faraón que se opusieron a Moisés, yo me he opuesto a Ti, Señor, y me cargo en cuerpo y alma. Mi mente ha caído en el dolor. Ven ahora a ayudarme.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Estoy en un estado desesperado, Señor, porque mi mente encuentra atracción en la corrupción. Limpiame ahora en mis lágrimas para hacer la vestidura de mi carne mas blanca que la nieve.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al considerar mis obras, Salvador, veo que en el pecado supero a todos los pueblos, porque el mal que cometo lo hago a conocimiento y no por ignorancia.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Perdóname, tu criatura, Señor, porque he pecado y ahora busco perdón de ti, porque solo tú eres puro por naturaleza; nadie más está libre de la profanación.

Por tu amor a la humanidad, Salvador, te encarnaste y obraste milagros: curar leprosos, liberar parálíticos y dejar de sangrar a una mujer con solo tocar tu túnica.

Stijo: Venerable María de Egipto, ruega a Dios por nosotros.

Usted encontró la paz, madre María, después de cruzar el Río Jordán, para los placeres que destruyen el alma disfrutaron de un lugar desierto para vagar. Ahora por sus oraciones libre nos también de estos placeres malos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Te glorificamos, Trinidad, una en esencia, y te alabamos y adoramos por siempre, cantando: ¡santa! ¡santo! ¡santo! Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios, creador de todas las cosas, se encarnó a través de ti, madre virgen pura, uniendo a sí mismo nuestra naturaleza humana.

Katabasia

Fuera de la noche, velando temprano por Ti, ilumíname te ruego, oh Amante de la Humanidad y guíame en tus mandamientos y enseñame, oh Salvador, a hacer tu voluntad.

ODA 6

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como Josué dominó a Amalec y a los Gabaonitas mentirosos, levántate, alma mía, y domina la debilidad de tu carne, conquista ing todo lo que lleva tu mente por mal.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Pasar por el río del tiempo como una vez el arca del pacto cruzó el río Jordán, para tomar posesión de la tierra prometida en obediencia al mandamiento de Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como una vez escuchaste el llamado de Pedro por ayuda, así ahora protégeme, Salvador, y líbrame del poder de Satanás al sacarme de las profundidades del pecado.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Te conozco como refugio de tranquilidad, Cristo mi Salvador, de la tormenta de las transgresiones. Protégeme y líbrame de las profundidades de mi íntimo pecado y desesperación.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

"Yo soy la Trinidad, simple e indivisa en esencia, pero dividida en personas. Yo soy también la unidad, unida en naturaleza", dice Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tu vientre, Teotocos, sostiene a Dios que por nosotros tomó forma humana. Implora a Él, creador de todo, que a través de tus oraciones seamos justificados.

Katabasia

Con todo mi corazón clamé al Dios misericordioso, y él me escuchó; y elevó mi alma de las profundidades del infierno y de la corrupción.

Kontaquio

Alma miá, alma miá, levántate. Porque duermes? El fin está cercano, y serás confundida. Despiértate, y pues, y sé vigilante, a fin de que te salve Cristo Dios nuestro, que está en todas partes y todo lo llena.

ODA 7

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Manasés pecó por su propia elección, estableciendo su lujuria como ídolos y aumentando la abominación de los dioses falsos en Israel. Después, sin embargo, se arrepintió y se humilló delante del Señor. Emula su regreso, alma mía, y adquiere compunción.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Acab hizo más para despertar la ira de Dios que todos los reyes de Israel antes de él, sin embargo, eres su rival en el pecado, alma mía. Clama ahora con todo tu corazón, confesando tus pecados a Dios.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

El cielo está cerrado para ti, alma mía: un hambre enviado de Dios te ha atrapado como una vez lo hizo Acab por desobedecer a Elías el Tisbite. Pero imite ahora a la mujer de Zerafat que solo alimentando al profeta recibió alimento por milagro.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Elías una vez llamó fuego a las tropas de Jezabel y mató a sus vergonzosos profetas como reprensión por la idolatría de Acab. Evita toda semejanza con estos dos, alma mía, y esfuérzate en disciplinarte.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Simple e indivisa, Uno en esencia y naturaleza, luz y luces, uno santo y tres santos - Dios es alabado como Trinidad. Así que cantale alabanzas, alma miá, y glorifica la vida y las vidas, el Dios de todos.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te alabamos, te bendecimos y te veneramos, Madre de Dios, porque de la indivisa Trinidad partiste al único Hijo de Dios y nos restauró en la tierra los reinos celestiales.

Katabasia

Hemos pecado, transgredido, hecho mal ante Ti. No hemos mirado ni hecho como nos has mandado, pero no nos dejes totalmente, oh Dios de nuestros padres.

ODA 8

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura con aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

¡Mi Juez justo y Salvador, ten misericordia de mí! Librame del fuego eterno y de la sentencia de condena que tan justamente merece. Concede que con el arrepentimiento y el aumento de las virtudes pueda obtener el perdón antes de que sea tarde.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Con el ladrón Te lloro, "¡acuérdate de mí!" Como Pedro lloro amargamente, "perdóname, Señor". Reciban mi espíritu quebrantado como una vez aceptaron la oración del recaudador de impuestos y las lágrimas de la prostituta.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Sana mi vida corrupta, mi único Salvador y médico. Derrama tu gracia sobre mi corazón como los ungüentos del buen samaritano, para que con tu ayuda daré frutos que demuestren que he cambiado. Entonces todas mis heridas del pecado serán sanadas.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Como la mujer cananea yo Te lloro: "¡ten misericordia de mí, hijo de David!" Como la mujer con fuerza de sangrado tocó el borde de tu manto, y como María y Marta sobre Lázaro, lloro delante de ti.

¡Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo: el Señor!

Padre eterno, Hijo co-eterno y Consolador gracioso, el Espíritu de la Verdad: Padre del Verbo Divino, Verbo del Padre eterno y Espíritu Vividor - Trinidad en la Unidad - ten misericordia de nosotros.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

virgen pura, la carne de Emmanuel fue formada dentro de tu vientre como una túnica de

púrpura real hilada de seda escarlata. Te proclamamos verdaderamente Madre de nuestro Dios.

Katabasia

Aquél a quien glorifican las huestes del cielo, a quien temen los querubines y serafines, que toda criatura con aliente alaben, bendigan y magnifiquen a través de todas las edades.

ODA 9

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Cristo la palabra sanó enfermedades. Predicó la buena nueva a los pobres y curó a los lijados. Comía con colectivos de impuestos, habló con parías y con sólo el toque de su mano recordó de la muerte a la hija de Jairo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Al arrepentirse, el colectivo fue salvado y la prostituta purificada, pero el fariseo exteriormente justo fue condenado por su orgullo. Porque el primero gritó: "¡oh Dios, ten misericordia de mí!" La segunda pedía misericordia. Pero el último en su tonta vanidad simplemente buscó justificarse a sí mismo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Zaqueo era recaudor de impuestos pero obtuvo la salvación, mientras que simón el fariseo se entristecía por la bondad de Cristo a una prostituta, porque ella recibió el perdón completo de sus pecados de aquel que tiene el poder de concederlo. Ahora mi alma, imítela y recibe tu mismo.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, no has imitado a la prostituta, que con sus lágrimas lavó los pies del Salvador y los ungió con unguento perfumado de un frasco costoso. Por esto el Señor le proclamó: "vete en paz. Tus pecados son perdonados, porque tu fe te ha salvado".

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, tu conoces la maldición sobre los pueblos que oyendo la predicación de la buena nueva por Cristo, se negaron a aceptarla. Teman que les suceda lo mismo, por compararlos con Sodoma, el maestro los condenó al infierno.

Stijo: Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí.

Alma mía, no te desesperes, porque no has oído cómo la hija de la Canaánita fue sanada por una palabra de Dios? Por lo tanto, imítad su fe y clama a Cristo desde lo profundo de tu corazón: "¡Hijo de David, sálvame!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Glorificamos al Padre, exaltamos al Hijo y adoramos al Espíritu Santo, la Trinidad indivisible que existe como una, la luz y las luces, la vida y las vidas que dan luz y vida hasta los continuos del mundo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Madre purísima de Dios, conserva a tu pueblo, porque por ti somos fieles, fortalecidos y hechos capaces de vencer toda tentación, prueba y tribulación.

Stijo: ¡Santo padre Andrés, ruega a Dios por nosotros!

Honorable Andrés, triple bendito padre y pastor de creta, no dejes de orar a Dios por quienes cantan tus alabanzas, para que libre de la ira, la opresión, la corrupción y los pecados sin número, a todos los que fielmente honramos tu memoria.

Katabasia

Inefable es el partir de una concepción sin semilla, una madre permaneciendo pura. Porque el nacimiento de Dios renueva las naturalezas, así en todas las edades te magnificamos de manera ortodoxa como Madre y Esposa de Dios